

Litoral Animal





Desde hace más de una década, la artista mexicana Vanessa Rivero ha conjugado diversos medios, como el dibujo, la escultura y la instalación, para estudiar las maneras en las que percibimos y nos relacionamos con la naturaleza. "Litoral Animal" es una travesía de los objetos escultóricos de Rivero por las playas, ciénagas y manglares de las costas de Yucatán, que llama la atención sobre la interconectividad de las especies a través del agua, materia de la que se conforman nuestros cuerpos y todo aquello que nos rodea.

El proyecto inició a raíz de una visita al estudio de la artista, la cual despertó nuestro interés por intervenir el paisaje marino con sus esculturas. El litoral yucateco—debido a la naturaleza kárstica del suelo, originada por el impacto de un meteorito hace millones de años que formó los sedimentos que ahora forman la península—conforma un ecosistema costero de abundantes cuerpos de agua como lagunas, cenotes y estuarios. En este complejo hábitat conviven miles de especies animales en delicado equilibrio.

Con el interés de hacer una reflexión sobre cómo todos los seres vivos están hechos esencialmente de la misma materia líquida y cómo los flujos naturales del agua son esenciales para la existencia del medio ambiente, decidimos realizar varias excursiones. Durante estos recorridos observamos no solo las figuras escultóricas sino también la vitalidad y diversidad biológica de aves, mamíferos, crustáceos y otros cuerpos que habitan y atraviesan la costa.



Fueron varias las mañanas calurosas en las que exploramos diversos puntos del litoral acompañados, primero, de una escultura metálica de color marrón y aspecto mamífero que ya estaba en el estudio de Rivero. Posteriormente se unieron a las excusiones un flamenco rosa y un cangrejo naranja, también delineados en metal; una variedad de algas tejidas con estambre; y una serie de cromosomas azules perfilados en fibra de madera. Dichas entidades fueron creadas ex profeso por la artista para este proyecto.

Las intervenciones dibujo-escultóricas, cuyo lienzo es el paisaje, nos confrontan con una visión de lo natural moldeada por lo artificial. Lo cierto es que en un solo ecosistema conviven varias realidades, cada una definida por su corporalidad, aunque todas comparten en común su esencia hídrica. Es por ello que se pueden observar, a través de los perímetros de estas esculturas zoomorfas, las superficies de agua en playas y ciénagas, así como las nubes y la vegetación. Este cambio de perspectiva suscita a mirar más allá de nuestra condición humana para intentar asir la posible mirada de otros organismos ante los diferentes cuerpos de agua que nos rodean, nos conforman y son vitales para nuestra existencia.

Además de hacernos conscientes de que somos y venimos del agua—como lo sugieren claramente las estructuras cromosómicas de Rivero en tonos turquesa esparradas por la arena—este ensayo visual ofrece una mirada sobre la naturaleza apartada de una visión jerár-



quica y heteronormada. Como lo ha observado Astrida Neimanis, teórica del hidrofeminismo, al aceptar nuestra gestación, corporalidad e interdependencia líquida, es decir, nuestra matriz común acuática, hay un cuestionamiento al paradigma antropocéntrico occidental que nos exige ser cuerpos independientes:

Repensar la corporización como algo acuoso problematiza las nociones occidentales y humanistas dominantes de la corporización, en las que los cuerpos son concebidos como sujetos individuales discretos, coherentes y fundamentalmente autónomos [...] Nuestra propia corporización... nunca es realmente autónoma. No es autóctona, ni autopoética: requerimos de otros cuerpos, de otras aguas (que a su vez requieren de otros cuerpos y otras aguas) para sumergirnos en el existir. Los cuerpos acuosos son medios de gestación para otros, que a menudo no se parecen en nada a nosotros. Este desafío de nuestros 'cuerpos' acuosos al individualismo es también un desafío al fallo-logocentrismo, la afilada lógica masculina de la autosuficiencia. [1]

Vivimos en un momento de crisis hídricas: sequías, contaminación, gestión insuficiente y derrocamiento de recursos, que se suman además a la violencia de los fenómenos climáticos exacerbados por el calentamiento global: huracanes, tormentas e inundaciones costeras.

"Litoral Animal" dibuja sobre la importancia de pensarnos como seres de agua, implicados e interdependientes de otros cuerpos acuosos. También enfatiza sobre la necesidad de un fluir líquido como marco conceptual que nos lleve a reflexionar críticamente sobre la crisis ecológica mundial que nos hace vivir en un estado permanente de incertidumbre.

MODELAB*

*MODELAB es una iniciativa artística, ideada por Claudia Arozqueta y Rodrigo Azaola, que tiene como objetivo promover proyectos interdisciplinarios y colaborativos que intersecan el espacio público, la historia y la cartografía.

[1] Astrida Neimanis, *Bodies of Water*, Londrés, Bloomsbury, 2017. Traducción de Claudia Arozqueta.



























For over a decade, Mexican artist Vanessa Rivero has combined various media, such as drawing, sculpture and installation, to study the ways in which we perceive and relate to nature. "Littoral Animal" is a journey of Rivero's sculptural objects through the beaches, swamps, and mangroves of the Yucatan coast, drawing attention to the interconnectivity of species through water, a material that makes up our bodies and everything that surrounds us.

The project began as a result of a visit to Rivero's studio, which aroused our interest in intervening the seascape with her sculptures. The Yucatan littoral—due to its karstic soil, caused by the impact of a meteorite millions of years ago that formed the sediments that now form the peninsula—is an ecosystem with abundant bodies of water, such as lagoons, cenotes, and estuaries. Thousands of animal species coexist in a delicate balance in this complex habitat.

In order to reflect on how all living beings are essentially made of the same wet matter and how the natural flows of water are essential for the existence of the environment, we decided to go on excursions along the cost. In these trips we observed not only the sculptural figures but also the vitality and biological diversity of birds, mammals, crustaceans and other bodies that inhabit and traverse the coast.

During several hot mornings, we explored various spots of the littoral, first accompanied by a brown metallic mammalian-shaped sculpture that was already in Rivero's studio. Later the excursions were joined by a pink flamingo and an orange crab, both outlined in metal; a variety of algae yarn figures; and a series of chromosomes made of blue fibreboard. These entities were specially created by the artist for this project.

The drawing-sculptural interventions, which have the landscape as their canvas, remind us that despite the fact that our vision of the natural has been shaped by the artificial, several realities coexist in a single ecosystem: each defined by its corporality and all having water as an essence in common. That is why it is possible to observe, through the perimeters of these zoomorphic sculptures, the water surfaces on beaches and swamps, as well as the clouds and vegetation. This change in perspective encourages viewers to look beyond our human condition to try to grasp the possible gaze of other organisms towards the different bodies of water that surround us, all vital to our existence.

Besides making us aware that we are and come from the water—as clearly suggested by Rivero's turquoise chromosomal structures scattered across the sand—this visual essay offers a look at nature removed from a hierarchical and heteronormative vision. As noted by

Astrida Neimanis, theorist of hydrofeminism, by accepting our liquid gestation, corporality and interdependence, that is, our common aquatic matrix, there is a questioning of the Western anthropocentric paradigm that requires us to be independent bodies:

To rethink embodiment as watery stirs up considerable trouble for dominant Western and humanist understandings of embodiment, where bodies are figured as discrete and coherent individual subjects, and as fundamentally autonomous [...] Our own embodiment... is never really autonomous. Nor is it autochthonous, nor autopoietic: we require other bodies of other waters (that in turn require other bodies and other waters) to bathe us into being. Watery bodies are gestational milieus for another—and for others often not at all like us...Our watery bodies' challenge to individualism is thus also a challenge to phallogocentrism, the masculinist logic of sharp-edge self-sufficiency. [1]

We live in a time of water crises, droughts, pollution, insufficient management and overthrow of resources. Added to this, it is the appearance of more violent weather phenomena exacerbated by global warming: hurricanes, storms, and coastal floods.

"Littoral Animal" draws on the importance of thinking of ourselves as beings of water, involved and interdependent with other watery bodies. It also emphasizes the need of a liquid flow as a conceptual framework that leads us to critically reflect on the global ecological crisis that currently makes us live in a state of permanent uncertainty.

MODELAB*

*MODELAB is an artistic initiative, devised by Claudia Arozquia and Rodrigo Azaola, which aims to promote interdisciplinary and collaborative projects intersecting public space, history, and cartography.

[1] Astrida Neimanis, *Bodies of Water*, London, Bloomsbury Publishing, 2017.





Published and edited by MODELAB,
on the occasion of the exhibition

Litoral Animal
by Vanessa Rivero

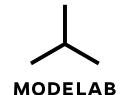
at Yucatan coast, México, Septiembre 10, 2022.

The publication is a digital version of a printed
limited edition artist book created by Vanessa Rivero
as part of the project.

© MODELAB and the artist, 2022.
No part may be reproduced without permission.

ISBN 978-0-9941220-8-7

Curators
Claudia Arozqueta
Rodrigo Azaola



SISTEMA DE APOYOS
A LA CREACIÓN Y
PROYECTOS CULTURALES

"Proyecto apoyado por el Sistema de Apoyos
a la Creación y Proyectos Culturales (Fonca)".

